

EL VESTIR CRISTIANO

*Regulando nuestra forma de vestir de
acuerdo a la voluntad de Dios*



Por: Juan Ramón Chávez

El vestir cristiano

1 Timoteo 2:9-10

Introducción

Este día que cuando te levantaste y te dirigiste hasta el armario o ropero, ¿Pensaste en lo que te ibas a poner o tomaste lo primero que miraste? ¿Te has preguntado, de toda la ropa que tienes en el armario, cual es la más apropiada como hijo (a) de Dios? ¿Te vististe para competir con alguien? ¿Te vististe para quedar bien con alguien? ¿Te vististe para llamar la atención del sexo opuesto? ¿Tu ropa infunde respeto o hacen que te falten al respeto? Puesto que nuestra ropa dice mucho de lo que somos, queremos o pensamos, me ha parecido importante tratar el tema del vestir cristiano.

I). Nuestro cuerpo es propiedad de Dios.

A. Porque es una creación de Dios.

Génesis 1:27 dice: *“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”*. Puesto que Dios lo creó, el cuerpo tiene propósitos nobles. El cuerpo es un don de Dios para que manifestemos, amor, actitudes, emociones y sentimientos. Por tanto, se debe valorar, cuidar y ponerlo al servicio de Dios. Dios no creó el cuerpo para la inmoralidad ni para promover la inmoralidad. No debemos usar las manos, los pies, la lengua, los ojos, los oídos y los genitales para el pecado. Porque ese no fue el propósito de su creación.

B. Porque es templo del Espíritu Santo.

Pablo dijo: *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”* (1 Corintios 6:19). Según Pablo nuestro cuerpo es la morada del Espíritu Santo. Lo cual nos enseña la dignidad que tiene el cuerpo. Pablo quiere decir que nuestros cuerpos son sagrados y que no deben ser profanados usándolos para cosas inmundas. Las drogas, las bebidas embriagantes, los tatuajes, la inmoralidad rebaja la dignidad de cuerpo (Levítico 19:28; 1 Corintios 6:13; Efesios 5:18). Así que, Dios no solo se fija en el interior, sino también en el aspecto exterior del cristiano. Lo uno como lo otro son importantes para Dios.

C. Porque es parte del cuerpo de Cristo.

Pablo dijo: “¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo” (1 Corintios 6:15). Cuando nos unimos a Cristo, no solo está unido nuestro espíritu y alma, sino también nuestro cuerpo. Según Pablo nuestro cuerpo también constituye una de las partes de nuestro ser y debe ser guardado irreprochable para el día de Cristo (1 Tesalonicenses 5:23). Nuestros cuerpos no son una parte inferior que encarcela el espíritu hasta que seamos liberados cuando Cristo venga, como pensaban los gnósticos. Aun nuestro cuerpo es parte del cuerpo de Cristo. Por tanto, así como el cuerpo de Cristo es consagrado para propósitos nobles, así también el cuerpo humano de aquellos que somos cristianos.

Pablo una vez más nos dice: “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintio 6:20) Pablo pone en el mismo nivel de compra al cuerpo y al espíritu. Es por eso que ambos le pertenecen a Dios. El cuerpo le pertenece a Dios por derecho de creación y derecho de compra. Por tanto, no debemos considerar nuestros gustos o placer con relación a la ropa y decir: “mi cuerpo es mi cuerpo y yo hago lo que quiera con él”.

II). Razones para estudiar sobre el vestir.

A. Porque la Biblia habla de ello.

Muchos predicadores o maestros de Biblia no tratan el tema del vestir cristiano, porque no quieren que nadie se ofenda en la iglesia. Porque no quieren que los tachen de extremistas. Porque tienen miedo que se les vaya la membresía de la iglesia. Sin embargo, el tema es bíblico (1 Timoteo 2:9-10; 1 Pedro 3:3-5), y todo buen predicador como Pablo, debe predicar todo el consejo de Dios (Hechos 20:27). Y el vestir está dentro de este consejo de Dios.

B. Porque algunos hermanos tienen la tendencia a seguir modas inapropiadas.

Cada vez hay más hermanos que pierden mucho tiempo consultando revistas y sitios web para ver las últimas modas que vienen de Italia o Francia. Y gastan mucho dinero no importando lo que sacrifican, para poder comprar dicha ropa. Tampoco les importa que tan extravagantes o inapropiados se vean. Muchas de estas modas, son modas que satisfacen “los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida” (1 Juan 2:16). Pero el apóstol Pablo nos amonesta a no seguir la corriente de este mundo “No os conforméis a este siglo” (Romanos 12:2) cuando eso se contrapone con lo que dice Dios. Sheila Keckler Butt

dice: “Al esforzarnos por complacer a nuestro Dios y Padre del cielo, no permitiremos que las normas de nuestra cultura secular que los medios de comunicación y el gran Engañador dominan, nos engañen” (La Búsqueda de la belleza espiritual. Trad. Moisés Pinedo).

C. Porque es una necesidad difícil de admitir.

Para algunos es difícil reconocer que la ropa sí importa para Dios y que debemos poner atención sobre ello. Algunos piensan que la iglesia debe de modernizarse. Pero en realidad, la iglesia necesita santificarse. No hay justificación para no vestirse apropiadamente de acuerdo a personas que profesan ser cristianos (1 Timoteo 2.9). Cada cristiano debe buscar agradar a Dios y dar buen ejemplo con su forma de vestir.

D. Porque la opinión de los demás cuenta.

Pablo dijo: “*Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres*” (2 Corintios 3:2). La gente que no es cristiana nos mirara y se formaran una opinión de la clase de cristianismo que profesamos, dependiendo de la ropa con que andemos vestidos. Porque aun el mundo sabe lo que es vestirse decente e indecentemente. Por eso es importante que aun la apariencia externa sea de acuerdo a principios bíblicos.

E. Porque los mandamientos del Nuevo Testamento aún están vigentes.

Las épocas cambian y los diseños de las modas cambian. La ropa que usaban nuestros padres quizás las veamos hoy día anticuadas. Y nadie pensaría en ponérselas, porque ya no se usan, ya no están a la moda. Pero aunque las épocas y las modas cambien, lo que no cambia es la palabra de Dios (1 Pedro 1:25). El decoro, el pudor y la modestia (1 Timoteo 2:9) siguen siendo la regla para el vestir cristiano de todas las épocas.

III). Lo que no es el tema del vestir cristiano.

A. No es una crítica a las mujeres.

Esto no se debe tomar como un ataque a las mujeres. Porque en realidad tanto hombres como mujeres necesitamos poner atención en cómo nos vestimos. Lo que pretendemos es hacer resaltar la dignidad de nuestro cuerpo y no rebajarlo vistiéndonos como lo hace el mundo. Dios diseño perfectamente el cuerpo del hombre y de la mujer, incluidos sus genitales (Génesis 1:27). Por tanto ninguna parte del cuerpo es malo o sucio. Por eso ni el cuerpo del hombre ni el cuerpo de la mujer deben ser utilizados como símbolos sexuales ni como tema de chistes groseros

B. No es enfocarse solo en lo externo.

Esta enseñanza no es para volverse obsesivo. Solo observando en que fallamos en nuestra vestimenta. Al contrario es para que haya un equilibrio en nuestro aspecto exterior y el interior. Pedro ya lo dijo: *“Vuestro atavío no sea el externo...sino el interno”* (1 Pedro 3:3-4). ¿Estaba diciendo Pedro a las mujeres que no se vistieran? Claro que no, sino que no se enfocaran solo en el aspecto exterior. Que se debe cultivar también el interior. Tampoco ésta enseñanza es para andar criticando a los demás que pueden vestir de una manera inapropiada. Esta enseñanza es para usted lo sepa y lo aplique en su propia persona. Y después con amor ayudar a los demás.

C. No es excusar a los hombres por pecar.

Aunque si bien es cierto que los hombres son más fácilmente motivados por lo que ven en las mujeres, esto no quiere decir que las mujeres sean las culpables de los pecados de los hombres. Cada persona es responsable ante Dios de su propio pecado. Porque el hombre puede llegar a desear a una mujer no importando como se vista. Cada hombre debe tener dominio propio (Gálatas 5:22-13) y no poner de excusa la vestimenta de los demás por pecar.

D. No es querer vernos pasados de moda.

La Biblia no dice que debamos- por ser cristianos- vestarnos con ropas funerarias. Con colores tristes u opacos. La Biblia no condena la ropa bonita ni los colores primaverales. Lo que condena es que no nos vistamos con decoro, pudor y modestia. Una cosa es traer un aspecto bonito y elegante y otra cosa es traer un aspecto provocativo. Cuando la norma es pecaminosa debemos ser anormales. Es decir, salirnos de esa norma. Pedro dice: *“A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan”* (1 Pedro 4:4) Eso es lo que se esperaría de un cristiano.

IV). El origen de la vestimenta.

Veamos algunos pasos que llevaron a utilizar la ropa:

A. Primer paso: La desnudez.

Génesis 2:25 dice: *“Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”*. Cuando Dios creo a Adán y a Eva los creo sin ropa. De la misma forma que uno nace del vientre de su madre. No había ninguna vergüenza, ningún tipo de inhibición entre ellos. La desnudez como tal no tenía nada de malo. En Génesis 1:31 después de mencionar la creación del *“varón y la hembra”* vio Dios que todo *“era bueno en gran manera”*. La pureza y la

inocencia era su estado natural como dos niños hoy día y no había necesidad de vestirse. ¿Podemos andar desnudos hoy día? ¿Acaso no es suficiente nuestro traje natural? Claro que no. ¿Qué fue lo que cambio? El pecado.

B. Segundo paso: El pecado. Génesis 3:6-11 y 3:21.

Dios había prohibido Adán y a Eva comer del “*fruto del árbol que está en medio del huerto*” (Génesis 3:3) Pero sabiéndolo satanás les tentó diciéndoles que al comerlo alcanzarían un conocimiento como el de Dios. Así que, las expectativas que tenían del fruto eran muy altas. No sabemos que fruto era. Algunos han dicho que fue una manzana. Pero otros que quizás fue un higo de cuyo árbol hicieron los delantales. Pero no sabemos en realidad que fruto era. Lo que sí sabemos es que comieron y fueron “*abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales*” Génesis 3:7).

Su pecado que consistió en desobedecer el mandato de Dios, tuvo como resultado no un conocimiento como el de Dios, sino un conocimiento deformado. Ahora el concepto de la desnudez había cambiado. Lo que había sido “*bueno en gran manera*” (Génesis 1:31), se tornó en vergonzoso. Su pureza e inocencia original habían desaparecido.

“En Lucas 8:26-35 Jesús encontró a un hombre poseído por un demonio cuando llegó a la región de los gadarenos. Este hombre no llevaba ropa (totalmente desnudo) y vivía en los sepulcros. Eventualmente, Jesús expulsó a los demonios de él. Cuando los moradores de la región se enteraron de lo que había sucedido, fueron a ver al hombre de quien Jesús había expulsado los demonios. Lo encontraron a los pies de Jesús, “*vestido, y en su cabal juicio*” (v.35). Estuvo totalmente desnudo, pero cuando volvió a su cabal juicio, se vistió” (El cristiano y la

Modestia. Richard Boone. Trad. Jaime Restrepo).

¿Por qué se tuvo que vestir el gadareno? Porque antes no tenía el control sobre sí mismo. El demonio prefería traerlo desnudo. Pero ahora sí, ya está en su sano juicio. Él sabía que no era propio andar desnudo. Por la pérdida de la pureza e inocencia, ahora la desnudez es vergonzosa. La desnudez hace aumentar el pecado en la sociedad. Una persona que expone su desnudez al público hace despertar malos pensamientos en los demás, levantar críticas, y ocasionar desorden en la sociedad.

C. Tercer paso: La vergüenza y el miedo.

En Génesis se mencionó que Adán y Eva estaban desnudos y no se avergonzaba (2:25) y una vez que conocieron que estaban desnudos “*entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales*” (3:7). Lo antes es completamente normal, ahora ya no lo era. Ahora había vergüenza. La vergüenza “es una sensación humana, de conocimiento consciente de deshonor, desgracia, o condenación” ([http://es.wikipedia.org/wiki/Verg%C3%BCenza_\(sentimiento\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Verg%C3%BCenza_(sentimiento))). Adán y Eva se sentían lastimados o perturbados por la falta de vestido. Porque su conciencia había entrado en acción. Porque la vergüenza solo se conoce cuando se ha pecado. Donde no hay pecado no hay vergüenza.

Se avergonzaban entre ellos y se avergonzaban ante Dios. Por eso es que se escondieron de la presencia de Dios. “*Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí*” (3:10). Tuvo miedo porque sentía culpable. Algo se había roto en su interior. “*Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo?...*” (3:11) Como diciendo Dios: “Si siempre lo habías estado”. “El miedo o temor es una emoción caracterizada por una intensa sensación, habitualmente desagradable, provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto...Es una emoción primaria que se deriva de la aversión natural al riesgo o la amenaza” (<http://es.wikipedia.org/wiki/Miedo>). Así que, la vergüenza y el miedo fueron experimentados por primera vez en los corazones de Adán y Eva.

Hay mucha gente que aboga por la desnudez diciendo que es el estado natural del hombre. Y que se esconde solo por prejuicios. Es un movimiento llamado “naturismo”. Pero abogar por la desnudez es una rebelión ante la verdad de que el ser humano ha caído en pecado y que ya no vivimos en un estado de inocencia como en el que vivieron originalmente Adán y Eva. Por eso es que a la desnudez se le llama vergüenza (Apocalipsis 3:18).

D. Los delantales.

Génesis 3:7 Dice: “*Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales*”. Ante la vergüenza de verse desnudos, Adán y Eva, les pareció indebido quedarse así. La desnudez se tornó un signo de vergüenza, hasta nuestros días. Por eso es que trataron de remediar la situación lo más pronto posible, cosiendo hojas de higuera. Los primeros diseñadores de ropa fueron ellos. Pero cubrirse con hojas no bastaba para estar ante la presencia de Dios. Por eso es también, Adán y Eva se escondían. Ellos se hicieron “*delantales*” que era parecido a un “Cinturón, taparrabo” (Dicc. De Hebreo Bíblico. Moisés Chávez). Pero este tipo de vestimenta hecha por el hombre era insuficiente, pues solo tapaba las partes íntimas. Además de esto, las hojas se secan y se destrozan y se caen. Tal parece que las cosas no han cambiado mucho desde

entonces. Pues la mayoría de las modas de los hombres contienen muy poca ropa. Con la cual no es propio para estar ante la presencia de Dios.

E. Las túnicas

Génesis 3:21 dice: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió”. Como vemos, la norma de Dios sobre la vestimenta difiere de la del hombre. Dios no estaba contento con que el hombre se tapara de la cintura para abajo y solo sus partes nobles. Así que, les hizo “*túnicas de pieles*” de animales. Aunque no sabemos de qué tipo de animales eran. Algunos creen que hayan sido ovejas.

La palabra “*túnica*” hace referencia a: “vestido a manera de camisa larga” (Dicc. De Hebreo Bíblico. Moisés Chávez). En los tiempos de Cristo “La túnica era de lino o de algodón, y se llevaba directamente sobre el cuerpo. Tenía agujeros para los brazos (y algunas veces mangas anchas y abiertas) y llegaba hasta abajo de las rodillas. La de las mujeres llegaba hasta los tobillos”. (Nuevo Dicc. Ilustrado de la Biblia. Wilton M. Nelson). “Vestido principal, que iba bajo el manto, con mangas cortas, y que cubría todo el cuerpo. Algunas llegaban hasta los pies” (Dicc. de Jesús de Nazaret. Por Felipe Fernández Ramos). Como vemos, la ropa de Dios era más confortable y modesta que la del hombre.

Nótese que el propósito de la ropa que Dios le dio a la pareja era para cubrir el cuerpo y no solo una parte íntima del cuerpo. Sea que la túnica llegara hasta los pies o hasta las rodillas, era para cubrir. Sin embargo, las ropas de hoy en día, en lugar de cubrir, hacen resaltar o levantar ciertas partes del cuerpo para que se vean mejor. El propósito original de la ropa lo han dejado a un lado para dar paso a la exhibición del cuerpo haciendo resaltar ciertas partes de él.

Por tanto, creo que debemos considerar, debido a estos textos, que los pantalones o vestidos ajustados, las minifaldas, los escotes por delante o por detrás, la ropa transparente, los bikinis, y trajes de baño deben ser evitados por los cristianos, hombres y mujeres. Pues provocan atracción, tentación e imaginación. Cada vez la gente se pone menos ropa, es porque está dejando de sentir vergüenza. Y está dejando de sentir vergüenza, porque al pecado ya no lo está considerando pecado.

V). Ideas peligrosas sobre la vestimenta.

A. “Dios mira solo el corazón”.

Hay hermanos que basados en 1 Samuel 16:7 que dice: “Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”, creen que Dios solo mira el corazón del cristiano y no su apariencia. Piensan que no importan como uno vaya a la iglesia, solo que sea de corazón.

Aunque es verdad que Dios mira el corazón, esto no significa que sea lo único que Dios mira. Si así fuera el caso, Pablo no hubiera escrito por inspiración divina 1 Timoteo 2:9-11. En realidad, Dios está interesado en las dos cosas. Porque no solo debemos ser cristianos, debemos parecerlo. Además Jesús enseñó que lo que está en nuestro corazón siempre sale a relucir (Marcos 7:20-23). Por ejemplo, una mujer que se viste como ramera nadie creería que tiene a Dios en su corazón, incluso ni ella misma lo pensaría. Porque al conocer a Dios ella evitaría ese tipo de vestimenta. Pablo dijo: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23). Esto significa que Dios no va aceptar un corazón puro y un cuerpo indecente. Ambos deben ser puros.

B. “El que no enseña no vende”.

Generalmente esta frase es dicha por algunas mujeres que aún no se casan, o mujeres divorciadas o dejadas. También es el consejo que se les da algunas mujeres por sus amigas o amigos e incluso familiares. Pero ningún cristiano debe pensar así. Cada mujer debe saber que vale mucho y no debe rebajarse a enseñar su cuerpo para poder conseguir marido. Si una mujer se viste de manera inapropiada para poder conseguir marido debe saber bien algunas cosas:

1. Generalmente los hombres buscan a alguien como esposa y futura madre de sus hijos a una mujer que se dé a respetar, modesta recatada. No a una mujer que ande enseñando su cuerpo. Porque sabe que después de la boda lo seguirá haciendo y eso a él no le da confianza.
2. Conseguir un marido por medio de enseñar su cuerpo no sería confiable. Porque un marido lascivo lo seguiría siendo después de la boda con otras mujeres.
3. Vestirte de manera inapropiada con el fin de conseguir marido, es más probable que alejes de ti a algún buen cristiano que haya pensado en ti como una mujer confiable como para ser su esposa y madre de sus hijos.

Toda mujer es especial y digna de ser valorada y respetada por todos los hombres. No te rebajes ni te menosprecies a ti misma. Todo buen hombre sabrá fijarse en ti por tus virtudes y valores. Amate y mírate como Dios te ama y te mira. *“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas”* (Proverbios 31:10).

C. “Para que los hombres se echen un taco de ojo”.

He escuchado a algunas mujeres decir esto, algunas que se dicen cristianas y otras no. Lo cual significa que ellas saben del poder que tiene en los hombres la forma en que se visten. Pero ninguna mujer espiritual debe querer vestirse para llamar la atención de los hombres, ni ser objeto de pensamientos impuros. Los hijos e hijas de Dios deben comunicar pureza. Deben hacer resaltar sus virtudes personales y no los contornos de sus cuerpos. Pedro escribió: *“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”* (1 Pedro 3:3-4).

VI). Lo que somos o hacemos se revela en la vestimenta.

Es cierto que no siempre hemos de juzgar a un libro por su portada. Porque siempre hay sus excepciones. Sin embargo, muchas veces para que un libro tenga éxito debe tener una buena portada. Lo que deseo mencionar aquí es que muchas veces nuestra vestimenta dice quiénes somos o hacemos en verdad. Por ejemplo:

A. La ropa del sumo sacerdote.

Las ropas del sumo sacerdote descritas en Éxodo 28 le concedían el gran honor como ministro del culto a Dios. Pues se empleaban materiales finos en su confección, como el lino, el oro, piedras preciosas, bordados, etc. Estas vestiduras lo separaban del resto de los hombres porque eran para servir a Dios. Solo el sumo sacerdote usaba estas ropas. Al verlo nadie pensaría que sería un carpintero.

B. La ropa de un profeta.

Jesús dijo: *“Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? 8 ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están. 9 Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta”* (Mateo 11:7-9). Juan estaba vestido *“de pelo de camello, y tenía un cinto de*

cuero alrededor de sus lomos” (Mateo 3:4). Nadie pensaría que era un pescador o un campesino porque su vestimenta no decía eso.

C. La ropa de un enlutado.

Después que ha Jacob le mintieron que a su hijo José lo había devorado una bestia. *“rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días”* (Génesis 37:34) Se vistió de *“cilicio”* que era como un saco áspero hecho de pelo de cabra negra (Apocalipsis 6:12). En señal de duelo y aflicción. Cualquiera que lo mirara así sabría inmediatamente que estaba en duelo.

D. La ropa de un rico.

Lucas 16:19 dice: *“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor”*. Esta era la ropa de ricos y era muy resplandeciente (Santiago 2:2). La purpura *“Se producía moliendo una especie de caracol que se obtiene en el Mediterráneo, y se necesitaban doscientos cincuenta mil de ellos para conseguir una onza de este preciado tinte, lo cual explica el valor que se le atribuía”* (Nuevo Diccionario de la Biblia. Alfonso Lockward) Se cree que tenía un tono rojizo. Debido a los altos costos de producción de estos colores, solo los ricos los usaban. El lino fino. Era tela fabricada con fibra de lino. Planta textil anual. Los egipcios eran famosos por el cultivo de lino. (Génesis 41:2, Éxodo 9:31, Ezequiel 27:7) Como el lino variaba en calidad, se especificaba *“lino fino”* para la ropa de los ricos y poderosos.

E. La ropa de uno enfiestado.

En Génesis 27:15 dice: *“Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob su hijo menor”* Rebeca sacó de lo mejor que tenía Esaú en su casa dice que eran *“los preciosos”* es decir, *“preciado, lujoso”* (Dicc. De Hebreo Bíblico. Moisés Chávez). Era la ropa que Jacob deseaba, que no era de uso común. Y en Lucas 15:22 dice: *“Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies”*. Sucedió exactamente lo que dice Zacarías 3:4 *“Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala”*.

F. La ropa de una ramera.

En Génesis 38:14-15 dice: *“Entonces se quitó ella los vestidos de su viudez, y se cubrió con un velo, y se arrebozó, y se puso a la entrada de Enaim junto al camino de Timnat; porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por mujer. 15 Y la vio Judá, y la tuvo*

por ramera, porque ella había cubierto su rostro”. En aquella época las rameras acostumbraban cubrir su cara y sentarse en los cruces de los caminos. Y en Oseas 2:9 dice: “Por tanto, yo volveré y tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez.” Como vemos las rameras que se ofrecían en los templos paganos como en las calles o en las plazas (Proverbios 7:10) tenían cierta vestimentas que las identificaban. Pues se vestían provocativas para llamar la atención de los hombres.

El vestido es indicador de lo que es la persona que lo lleva. Es decir que muchas veces la apariencia es un reflejo de lo que hay internamente, en el corazón. La ropa, aunque no digamos ninguna palabra, expresa nuestras creencias, valores y metas. Por ejemplo:

1. Lucas 8:44-46-. La mujer que padecía flujo de sangre toco solo el borde del manto de Jesús y fue sanada. El manto por sí solo no tenía ningún poder, sino el que lo traía puesto. Por eso Jesús dijo: “*ha salido poder de mí*”.
2. Judas 23. “*A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne*”. Es decir, la ropa ensuciada por su carnalidad. Vemos que la manera en nos vestimos dice mucho de nuestra situación espiritual.

Podemos decir que nuestro corazón es bueno delante de Dios. Sin embargo, la gente que nos rodea no puede ver nuestros corazones. Pero si nuestra apariencia y nuestra conducta. No solo debemos ser cristianos, debemos parecerlo. Pablo habla de mujeres que “*profesan piedad*” (1 Timoteo 2:9). Es decir, que si yo digo que soy cristiano, mi vestimenta debe afirmar esa declaración. Porque hay vestimenta que declara que no somos cristianos.

VI). El sexo de la persona se debe distinguir por la vestimenta.

Deuteronomio 22:5 dice: “*No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace*”. Algunos hermanos bien intencionados pero equivocados, toman este texto para prohibir a las mujeres que usen pantalón en la iglesia. Porque dicen que aquí lo prohíbe.

Sin embargo debemos notar varias cosas:

1. Como hemos visto, tanto hombres como mujeres usaban túnicas. La diferencia estaba en el corte, bordado y tipo de tela. Es parecido a lo que hay ahora. Así como hay pantalón para

hombre, así hay pantalón para mujer. Lo malo sería que el hombre usara pantalón de mujer y la mujer usara pantalón de hombre por desviación sexual.

Aunque el hombre y la mujer en la Biblia usaban túnicas para vestir no comprometían su feminidad y su masculinidad. “La vestimenta femenina era muy similar a la masculina. Pero la diferencia debe de haber sido bastante evidente, debido a que estaba prohibido a los hombres llevar ropas de mujer y viceversa (Dt. 22.5). La diferencia debe buscarse en un material de mejor calidad y más colorido, y en el uso de un velo y un tipo de prenda para cubrir la cabeza”

(Nuevo Dicc. Bíblico Certeza). “Algunos artículos de vestir femeninos tenían nombres y moldes básicos parecidos; sin embargo, siempre había una diferencia suficiente en el repujado, el bordado y la costura para que se pudiera detectar fácilmente la diferencia entre los hombres y las mujeres”

(Dicc. Bíblico Mundo hispano). Dios quería que cada sexo vistiera diferente para no confundirse.

2. Dios quería prevenir la desviación sexual. Lo que Dios quería era que hubiese una diferencia entre el hombre y la mujer aun en su apariencia. El contexto nos enseña que el propósito de este texto era precisamente prevenir actuar según el rol del otro. Note: “*No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña. 10 No ararás con buey y con asno juntamente. 11 No vestirás ropa de lana y lino juntamente. 12 Te harás flecos en las cuatro puntas de tu manto con que te cubras*” (Deuteronomio 22:9-12). Dios no quería mezclas. Este tipo de mezclas violaba la pureza de las especies y violaba el orden establecido por Dios. Dios quería que cada quien mantuviera su individualidad. Por eso es que esta prohibiendo que la mujer use ropa de hombre y el hombre use ropa de mujer.

Lamentablemente ahora vivimos en un tiempo donde algunas mujeres quieren ser hombres y algunos hombres quieren ser mujeres. El travestismo cada vez va en aumento. El travestismo es: “una identidad transgénero en la que una persona de determinado género biológico acostumbra utilizar la vestimenta socialmente asignada al género opuesto” (<http://es.wikipedia.org/wiki/Travestismo>) Por eso el texto dice: “*porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace*” Porque es algo contrario a la naturaleza.

En el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento se ve la importancia de que haya una diferencia en la apariencia entre el hombre y la mujer. Por eso es que Pablo menciona que los afeminados “*no heredaran el reino de Dios*” (1 Corintios 6:9). Los “*afeminados*” son hombres que “en su persona, modo de hablar, acciones o adornos se parece a las mujeres” (Diccionario de la Real Academia Española), pero por voluntad propia. Sin embargo en los tiempos de Pablo se refería a

“homosexual, pervertido (homo) sexual, desenfrenado, joven prostituto” (Dicc. de idiomas bíblicos. Griego del N.T. Por James Swanson). También se mencionada que los hombres no deben dejarse crecer el cabello como las mujeres (1 Corintios 11:14-15) porque le es “*deshonroso*” de “*atimia* (de a, negativo; time, honor), denota deshonra, ignominia, desgracia” (Dicc. Expositivo de palabras del A.T y del N.T por W. E. Vine). La diferencia entre los dos sexos no solo es un hecho, sino que también se debe demostrar.

3. Dios quería afirmar cada respectivo sexo. Siempre ha sido la voluntad de Dios que el hombre y la mujer sean diferentes aun en su apariencia. Sin embargo, vivimos en el tiempo del unisex, “Que se considera adecuado tanto para hombres como para mujeres” (<http://www.wordreference.com/definicion/unisex>).

Aunque los diferentes movimientos sociales se han esforzado por igualar a los dos sexos, lo cierto es que no son iguales. Dios los ha creado diferentes. Con la misma dignidad y valor, pero diferentes. Cada uno de ellos tiene su propia responsabilidad en la familia y en la sociedad. “*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó*” (Génesis 1:27) El tiempo nos ha enseñado el caos que ha traído confundir los papeles de los sexos, como desintegración familiar, violencia, desorden social, etc.

Hay quien dice que los hombres utilizaron primero el pantalón que la mujer. Pero ¿Jesús uso pantalones? El prohibir los pantalones en la mujer por el hecho de que los utilizo el hombre primero, también se tendría que prohibir, los tenis, las camisas, sacos, guantes, gorras etc. que fueron utilizadas por el hombre y luego los utilizaron las mujeres. Recordemos que ahora es con diferente en corte, color y adornos porque son para mujeres. En nada se ve que traspasen los límites bíblicos. La verdad, el problema no está en el pantalón, sino en cómo algunas usan el pantalón. Pero de eso hablaremos más tarde.

4. Además este texto es parte del Antiguo Testamento. Cuyas leyes fueron dadas para los israelitas. “*Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. 2 Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. 3 No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos*” (Deuteronomio 5:1-3).

En resumen: Deuteronomio 22:5 no está prohibiendo el pantalón en la mujer. “El principio básico que aquí se presenta es que el hombre y la mujer deben honrar la dignidad de su propio sexo y no intentar adoptar la apariencia y el papel que al otro le corresponde” (Com. de la Biblia Plenitud). Así que aquí cabe la pregunta: ¿Ha renegado usted alguna vez de su sexo? ¿Se ha preguntado porque no nació hombre o porque no nació mujer?

VII). Las normas para el vestir cristiano.

Pablo presenta algunas normas para el vestir cristiano. Esta es la manera como Dios desea que nos vistamos. Pablo hace más referencia al exterior estando en público (“*profesan piedad*”) y Pedro al interior. Cabe mencionar que Pablo en 1 Timoteo 2:9-10 y Pedro en 1 Pedro 3:3-5, se refieren a la vestimenta de la mujer cristiana. Porque en general la mujer tiene la tendencia a querer realzar su belleza más que el hombre. Y porque puede correr el riesgo de tentar al hombre con su apariencia. Sin embargo, el varón cristiano debe aprender bien de estos principios bíblicos para su propia vestimenta porque el principio básico es la santidad para todos.

A. “*Se atavien*”.

Es decir, “se arreglen” (Biblia del Peregrino), “adornen” (Santa Biblia RV Gómez). De “kosmeo, embellecer, hacer atractivo, decorar, adornar, poner en orden” (Dicc. de idiomas bíblicos. Griego del N. T. Por James Swanson). De aquí es de donde viene nuestra palabra “cosmético”. Dios quiere al cristiano con una vestidura arreglada. No que ande desalineado o desaseado. Quiere que se vea presentable. Como dice el señor William Hendriksen: “Por lo tanto, es claro que el apóstol no condena el deseo de muchachas y mujeres—deseo puesto en sus almas por su Hacedor—de adornarse, de ser “de buen gusto”. Pero si el vestido de la mujer ha de ser verdaderamente tal cosa, debe expresar modestia y buen sentido” (Com. al N.T. 1,2 Timoteo y Tito. Por William Hendriksen). Cada cristiano debe cuidar su aspecto personal. Debemos tratar de vernos bien por dentro y por fuera. Pero la manera en que debemos adornarnos o arreglarnos es como dice a continuación:

B. “*de ropa decorosa*”.

Es decir, “traje” (Biblia Versión Moderna) “habito” (Biblia Nácar-Colunga RV 1862). La palabra “*ropa*” viene de la palabra “*katastole*” Palabra que utilizan algunos para enseñar que las mujeres no deben usar pantalón debido a lo que significa esta palabra. Citan al Diccionario Expositivo de palabras del A.T y del N.T por W. E. Vine que dice: “enviar abajo o bajar, hacer descender (kata, abajo; stelo, enviar), era primariamente un ropaje suelto hacia abajo; de ahí, vestido, ropaje, ropa en general”. Dicen que lo más correcto es usar faldas. Sin embargo, debemos observar que la definición también es “ropa en general”. De allí que “Vestidura, traje” (Dicc. Manual griego clásico Vox), “Modo de vestir, conducta” (Dicc. Conciso gr-esp. Del N.T. Por Elsa Tamez), “Actitud, compostura. Según 1 Tim 2, 9 las mujeres «deben presentarse en actitud decente/ digna» (en el culto divino). El enunciado paralelo en el v. 8 hace pensar en la compostura total, que -desde luego- puede mostrarse especialmente en la manera de vestir. Como el v. 9 menciona otros detalles de la apariencia exterior, entre ellos creemos que se refiere a la actitud misma” (Dicc. Exegético del N.T por Horst Balz - Gerhard Schneider). “Modo de vestir, modestia, conducta” (Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento por Alfred E. Tuggy).

Como vemos algunos expertos hacen referencia más a la actitud o conducta y otros a la ropa. Pero es posible que las dos cosas estén aquí. ¿Será esta una evidencia para prohibir que las mujeres cristianas usen pantalón y a la vez imponer que deben usar falda? ¡Claro que no! Y las razones son varias:

1. Porque Pablo está haciendo referencia a la túnica que era común en su tiempo y que ya usaban. Que como ya vimos, era muy parecida al del hombre. Solo diferenciaban en los detalles. El señor Fred H. Wright dice: “La diferencia entre el vestido del hombre y el de la mujer se debe notar cuidadosamente. El vestido de la mujer se diferenciaba más del detalle que en clase. Debemos suponer que en cada caso sus vestidos eran un poco más bien acabados. Sin duda que las túnicas eran más largas, capas más largas, que la generalidad” (Usos y costumbres de las tierras bíblicas. Por. Fred H. Wright). Las mujeres judías y las mujeres griegas usaban el mismo tipo de ropa larga. Que no se parece ni a la falda y al vestido de hoy.

2. Pablo está diciendo (Como en caso del beso (Romanos 16:16) que era ya un acostumbre, a que fuera santo) que la vestimenta debe ir acompañada con los siguientes adjetivos: decoro, pudor y modestia. Por tanto, el mandamiento no es la vestimenta en sí, sino a la actitud con la que nos vestimos. Por eso es que no dice que simplemente se “*atavíen*”, pues ya estaban vestidas, sino que “*se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia*”.

3. Porque Pablo está haciendo énfasis en el exceso de su arreglo (*ostentoso*). Lo mismo hace Pedro (1 Pedro 3:3) No está condenando ni la ropa ni los adornos, sino lo exagerado o lo extremo de ellos, como para llamar la atención. De lo contrario, ¿Cómo le iban hacer las hermanas ricas al vestir y usar adornos caros?

4. Porque las vestiduras largas no son garantía de santidad. Pues Jesús dijo: “*Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; 47 que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación*” (Lucas 20:46-47). Lo cual nos enseña que a veces las apariencias engañan. Por eso Pedro nos insta a que no solo adornemos lo externo, sino también lo interno (1 Pedro 3:3-4)

Prohibir el pantalón a las hermanas es ir más allá de lo que está escrito. Pues la Biblia no menciona la palabra pantalón, esa no era la costumbre oriental. Lo que la Biblia prohíbe es el uso de ropas del sexo opuesto. Sin embargo, Los pantalones que usan el hombre y la mujer

hoy no son iguales. Así como hay pantalones para mujer hay pantalones para hombres. El pecado sería que el hombre usara los pantalones hechos para mujer y que la mujer usara pantalones hechos para el hombre. Se debe hacer énfasis en que el propósito de Dios era proteger la diferenciación sexual para evitar la perversión, inmoralidad de la homosexualidad y el lesbianismo.

C. “decorosa”

Que viene de “kosmos, respetable, de buen proceder, modesto, decoroso” (Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento por Alfred E. Tuggy). “respetable, honorable 1 Tim 2:9 en actitud Respetable” (Dicc. Exegético del N.T por Horst Balz - Gerhard Schneider). “respetable de buen proceder” (Dicc. Conciso gr-esp. Del N.T. Por Elsa Tamez). “modesto, moderado y bien ordenado, correcto, respetable”. (Dicc. de idiomas bíblicos. Griego del N. T. Por James Swanson). “ordenado, bien dispuesto, decente, modesto” (Dicc. Expositivo de palabras del A.T y del N.T por W. E. Vine). En todas estas definiciones se destacan dos palabras: La palabra “respetable” y la palabra “disposición”. Describe a una cristiana que tiene la disposición de vestirse de manera respetable, decente o apropiada de acuerdo a su fe (“*como corresponde a mujeres que profesan piedad*” (1 Timoteo 2:10). Una cristiana que no solo le gusta arreglarse, sino arreglarse de una manera correcta, ordenada de acuerdo a los principios bíblicos. Aun en los tiempos de Pablo la gente sabía que la vestimenta que era apropiada para una cristiana.

D. “con pudor”

Viene de la palabra “aidos, un sentido de vergüenza, modestia. Se utiliza con respecto al comportamiento de las mujeres en la iglesia (1Ti_2:9)” (Dicc. Expositivo de palabras del A.T y del N.T por W. E. Vine). “modestia, recato” (Dicc. Conciso gr-esp. Del N.T. Por Elsa Tamez). “da la idea de “bajar los ojos”. El pudor es la precaución o la reserva que te da vergüenza exhibirse o atraer la atención” (¿Porque te vistes así? Por Joel Showalter). “indica un sentido de vergüenza, temor de traspasar los límites de la decencia; por eso, reserva propia” (Com. al N.T. 1,2 Timoteo y Tito. Por William Hendriksen). La cristiana pudorosa le da vergüenza vestirse con una ropa que llame la atención de los hombres a su cuerpo. Se preocupa de no dar una impresión equivocada con su vestimenta. Es una cristiana que no busca exhibirse. Esto nos enseña que si hay ropa indecorosa que una cristiana no debiera usar. Y quien las usa es porque no tiene pudor.

E. “y modestia”

La palabra griega para “*modestia*” es “*sofrosúne*, denota recto juicio de la mente” (Dicc. Expositivo de palabras del A.T y del N.T por W. E. Vine). “sano juicio, pensar de manera sensata, moderación, autodisciplina” (Dicc. de idiomas bíblicos. Griego del N. T. Por James Swanson). En Hechos 26:25 se traduce como “*cordura*”. Describe a una cristiana que al vestirse piensa de manera sensata lo que se va a

poner de acuerdo a su profesión cristiana. Se modera a sí misma en su vestimenta. Se pone límites, tiene dominio propio para no caer en la inmodestia. De allí que algunas versiones ponen: “Sobriedad” (Versión Moderna), “sencillez” (Biblia Dios Habla Hoy), “Buen juicio” (Biblia Latinoamericana). La hermana que es modesta no exagera en su vestuario para llamar la atención, sino que es sencilla. Ella no es vanidosa, no busca ser el centro de atención porque el centro de atención es Cristo.

Por estos tres filtros debe pasar toda vestimenta, tanto para mujeres como para hombres. Estos filtros no están limitados aun cierto lugar. Nuestro texto da pautas para la oración “*en todo lugar*” (v.8). En el mismo contexto, Pablo dice “*Así mismo*” sobre los principios para la modestia. Mientras la enseñanza de la oración se aplica en todas partes, los principios sobre la modestia se aplican también en todas partes (v.9). Por tanto, es aplicable en el trabajo, la escuela, el hogar, la iglesia, las playas, los parques, etc. No importa si estamos en otro país. La palabra de Dios es la misma para todos (Romanos 1:16). No importa la estación del año en que estemos. La palabra de Dios no cambia (1 Pedro 1:25). Esto no es un mandato de los hombres, sino de Dios. Por tanto, debemos acatarnos a ellos. Y quien no lo haga se convierte en alguien rebelde a la voluntad de Dios.

En vista de que la ropa que usamos debe pasar por estos tres filtros, debemos preguntarnos si las siguientes prendas de vestir entran en ellos. Por ejemplo:

¿La minifalda?

“La minifalda es una falda corta que termina por encima de la rodilla (generalmente 20 cm o más sobre la rodilla)...Se considera a la británica Mary Quant la inventora de esta prenda revolucionaria...En sus inicios resultó ser una provocación más que una tendencia, sin embargo, pronto se convirtió en una moda generalizada. Creada en los 60, se popularizó al aparecer en la revista Vogue...La verdadera minifalda debe dejar ver al menos la mitad del muslo” (<http://es.wikipedia.org/wiki/Minifalda>).

Como vemos esta vestimenta no cumple con el pudor cristiano. Por tanto no es algo que la cristiana debe usar. Isaías describe a Babilonia como una esclava humillada diciendo: “*Toma el molino y muele harina; descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos. 3 Será tu vergüenza descubierta, y tu deshonra será vista; haré retribución, y no se librará hombre alguno*” (Isaías 47:2-3) Como vemos la vergüenza y la deshonra están relacionadas, entre otras cosas, con “*descubrir las piernas*”. Porque descubrir las piernas es una desnudez parcial. Es una parte del cuerpo que debería estar cubierta.

¿Los escotes?

“El escote es el corte en una prenda que deja parte del cuerpo al descubierto. Es habitual referirse sobre todo a la escotadura que deja expuesta parte del pecho de una mujer, aunque por extensión, también se llama escote a esta región del cuerpo femenino. Sin embargo, una prenda también puede tener escote de espalda...” (<http://es.wikipedia.org/wiki/Escote>). Como vemos esta manera de vestir tampoco cumple como el pudor cristiano. El mundo dice que “el que no enseña no vende” pero esa no debe ser la mentalidad del cristiano.

Salomón dijo: *“Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, 19 Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre”* (Proverbios 5:18-19). La palabra “caricias” en el hebreo hace referencia a las glándulas mamarias. De allí que algunas versiones tienen “pechos” (Nueva Versión Internacional), O “senos” (Biblia de las Américas). Lo que enseña que es lícito descubrir el pecho entre marido y mujer. Pero no delante de los demás hombres. Por tanto, esa parte del cuerpo debe ser cubierta. Y aun el de la espalda. Pues los demás hombres no tienen porque “contar las pecas de la espalda” de la hermana.

¿Los pantalones ajustados?

Como ya hemos visto no es malo que la mujer use pantalones. Pero no debiera usarlos ajustados. Porque hace resaltar los contornos de su cuerpo. Y como ya hemos visto el propósito del vestido no era resaltar partes del cuerpo, sino cubrirlo, ocultarlo. No debe verse las líneas de la ropa interior. Además de que falta a la modestia, no se debe usar ropa ajustada por razones de salud.

“La ropa apretada, principalmente la confeccionada con telas pesadas, puede perjudicar la circulación sanguínea y causar, además de dolores, la aparición de várices”, dice el médico angiólogo Augustus César de Araújo.

En el caso de los jeans, incluso con tela elastizada éstos comprimen el cuerpo y perjudican el paso de la sangre.

Pero esos no son los únicos efectos que puede causar la ropa muy apretada. Dificultades en la digestión, cansancio atípico y problemas ligados a los órganos sexuales son algunos de los riesgos que se corren al privilegiar las piezas ajustadas en el armario.

Los prejuicios abarcan áreas diversas de la salud, como confirman los especialistas consultados por Mi Vida: además del experto en el estudio de los vasos sanguíneos, una dermatóloga, una nutricionista y un ginecólogo dan sus opiniones sobre el tema.

1. Circulación bajo riesgo

La ropa apretada puede dificultar el retorno de la sangre venosa, que pasa mucho tiempo en los miembros inferiores. Las prendas generan presión a lo largo de las piernas y de la región abdominal, si no cuentan con una graduación adecuada.

2. Várices

Las várices perjudican principalmente a las mujeres. La causa es que la progesterona, una de las hormonas femeninas, causa la dilatación de las venas más allá del calibre normal. Datos de la Organización Mundial de la Salud indican que 17% de la población mundial sufre de trastornos vasculares, entre ellos las várices.

Cuando usted usa ropas apretadas, perjudica su circulación y entra a formar parte de esas estadísticas. Principalmente si hay casos de várices en su familia o si usted toma algún tipo de anticonceptivo hormonal, mejor opte por ropas más holgadas.

3. Celulitis

La ropa apretada no causa celulitis, pero sí retrasa el tratamiento de la dolencia y puede favorecer la aparición de los agujeritos en la piel. Cuando la piel presenta la formación de nódulos de grasa causantes de la celulitis, la circulación sanguínea se ve perjudicada.

Si usted prefiere la ropa ceñida sepa que perjudica más la circulación de la sangre, agravando el cuadro. En suma, que la celulitis grado 1 debe evolucionar a celulitis grado 2 en breve.

4. Respiración

Ropa muy apretada o un cinturón ajustado obstruyen el correcto paso de aire por el cuerpo. Como resultado, usted practica la llamada "respiración corta" la mayor parte del día, o sea, la respiración sólo llega hasta la parte alta del tórax.

Con eso los intercambios de gases no se dan de forma eficiente y su cuerpo acumula más gas carbónico, que es tóxico y acelera la oxidación de las células, provocando el envejecimiento. La respiración corta deja el cerebro mal oxigenado, dificultando la concentración y causando ansiedad. En suma, cuando se quiera relajar, líbrese de la ropa apretada.

5. Dolores de espalda

¿Cree que no tiene nada que ver? Entonces anote y compare sus sensaciones durante dos días seguidos. Uno, use la combinación de pantalones y blusa ajustados; el siguiente, una combinación que permita a su cuerpo estar relajado. La diferencia será notable: vistiendo piezas que restringen sus movimientos usted se ve obligado a sobrecargar los músculos y las vértebras para realizar actividades que normalmente no exigirían tanto esfuerzo.

Con las caderas comprimidas su columna sufre para darle soporte a sus movimientos. Lo mismo vale para las camisas o blusas que impiden el libre movimiento de los brazos; ocasionan que, al final del día, los hombros terminen pesados y a veces con ardor y sensación de hormigueo.

6. Digestión

El problema, en este caso, se debe principalmente a los pantalones y cinturones que aprietan demasiado en la zona estomacal y abdominal. Después de las comidas su estómago se dilata, porque es allí dentro donde ocurre gran parte de la digestión, gracias a la acción de los ácidos presentes en el proceso. Por eso, la presión de la ropa puede ocasionar que los ácidos del estómago fluyan hacia el esófago, causando acidez y reflujo.

7. Salud sexual.

Entre las mujeres, el uso repetido de ropa apretada puede favorecer el corrimiento. Con la humedad y las altas temperaturas, la región genital es propicia al desarrollo de hongos y bacterias que pueden causar dolencias como la candidiasis.

En los hombres, el peligro de vestir pantalones y ropa interior apretados es que se puede afectar la cantidad y calidad de sus espermatozoides y causarles dolor en los testículos”

<http://www.tiempo.hn/entretenimiento/curiosas/noticias/siete-enfermedades-produce-el-usar-ropa-muy-ajustada>).

¿Blusas o camisas transparentes?

Porque va en contra el decoro y el pudor. Jesús dijo: *“Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas”* (Apocalipsis 3:18). Aunque si bien es cierto que Jesús habla espiritualmente, no obstante nos enseña que Él no quiere que se descubra nuestra desnudez. Lo considera una vergüenza. La ropa trasparente descubre nuestro cuerpo cosa no aceptable.

XV). El impacto visual de la vestimenta.

Jesús le dijo a los hombres: *“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”* (Mateo 5:27) Jesús no solo prohibía actos de inmoralidad, sino también miradas codiciosas. Jesús enseñó que también se podía pecar con los pensamientos. Jesús no está prohibiendo mirar a alguna mujer, sino mirar con el propósito de (*“para”*) codiciarla. No solo prohíbe a los casados, sino también a los solteros. Tal parece que este pecado es más común en los hombres. Por eso cada hombre debe aprender de Job: *“Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?”* (Job 31.1) Todo hombre debe hacer un pacto consigo mismo para no caer en este pecado. Por eso debe evitar revistas, películas, ambientes que le inciten a pecar visualmente.

Sin embargo esto no quiere decir que las mujeres no puedan pecar con miradas lujuriosas. Las mujeres pueden también sentir cierta atracción al ver el cuerpo semidesnudo de un hombre. Por eso hay también shows solo para mujeres. Sin embargo, el hombre es más propenso a pecar. Los hombres pecan más fácilmente cuando ven el cuerpo de una mujer semidesnuda.

Una mirada lujuriosa es pecado. Pero vestirse de manera que aliente tal pecado también es pecado. Los hombres pecan más fácilmente por mirar a una mujer vestida indecentemente. Por eso es que las ramera como la de Proverbios 7:10-12 se viste *“Con atavío de ramera”* para atraer sobre ella las miradas de los hombres. ¿Por qué? Porque los hombres generalmente son más visuales. *“Los varones tienen una forma muy rápida de ser despertados en sus deseos sexuales. La mujer, por su parte, tarda más en sentirse estimulada. En el hombre una mirada, un roce, una palabra, una prenda de vestir puede servir de estímulo”* (Sexo y Juventud. Luis Palau). *“Los hombres se excitan fundamentalmente por medio del estímulo visual. Son impactados por la desnudez o semidesnudez femenina”* (Lo que las esposas desean que los maridos sepan las mujeres. Dr. James Dobson).

Por eso es muy importante que cada mujer sepa el impacto que puede producir una vestimenta inapropiada. Pablo dijo: *“Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano”* (Romanos 14:13) La mujer cristiana debe ayudar a sus hermanos vistiéndose de manera pudorosa a no tener que luchar con pensamientos impuros. Ninguna ropa que provoque o despierten imaginación en los hombres debe ser usada.

Algunas respuestas que pueden dar algunas mujeres:

1. “No sabía el impacto que mi manera de vestir puede provocar en los hombres”. Si eso es correcto ahora ya lo sabe. Por tanto, de aquí en adelante su ropa debe entrar por los tres filtros mencionados por Pablo: “decoro, pudor y modestia”.
2. “El problema está en el que tiene malos pensamientos” El dicho dice: “Tanto peca el que mata la vaca, como el que le estira la pata” Es decir, que tanto tiene pecado el que tiene malos pensamientos, como el que provoca malos pensamientos con una vestimenta que exhiba el cuerpo.

XVI). La familia y la vestimenta.

A. Nuestros hijos.

La mayor razón del vestir indecoro de muchos jóvenes se debe a que los padres no han hecho su trabajo. A los padres les ha faltado poner atención en este aspecto de la vida de sus hijos. Y las razones pueden ser varias:

1. Porque ellos mismos no se visten apropiadamente.

En realidad si observamos cómo nos vestimos nosotros, es así como nuestros hijos. Por lo tanto, si queremos hacer cambios en nuestros hijos debemos empezar con nosotros, aunque eso implique cambiar nuestro guardarropa. Proverbios 4:10-11 Dice: *“Oye, hijo mío, y recibe mis razones, Y se te multiplicarán años de vida. 11 Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar”*. Aquí se le invita al hijo a escuchar al padre y la razón porque el padre lo ha encaminado. En otras palabras, el padre no solo le ha mostrado el camino, ha caminado con él. Es decir, le ha puesto el ejemplo. Y eso es lo que los padres debemos hacer. Ponerles el ejemplo a nuestros hijos.

2. Porque siguen viendo, especialmente a sus hijas, como sus pequeñas niñas.

Los que somos padres y tenemos hijas, aunque no lo queramos aceptar, nuestros hijos están creciendo. Y los cuerpos de ellos están cambiando. Por tanto, debemos poner atención en cómo se visten y como se sientan. Tenemos que enseñarles la decencia. Salomón dice: *“Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”*. (Proverbios 22:6) Así que entre más temprano les enseñemos, cuando grandes sabrán como hacerlo.

3. Porque son indiferentes como se vistan sus hijos.

A veces nuestros hijos quieren vestirse como el artista que admiran y a nosotros no nos interesa. Pensamos que son jóvenes y debemos darle la libertad para que se vistan como

quieren. Para muchos padres no importa si sus hijos se vistan como Madonna, Shakira, la actual Hannah Montana, etc. Recordemos que la vestimenta dice mucho de lo que somos o queremos. Por tanto, debemos poner atención a la vestimenta de nuestros hijos. No cometamos los errores que cometieron Eli y David. Que *“su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, éste era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón”* (1 Reyes 1:6), porque después las consecuencias serán terribles.

B. Nuestras esposas.

A veces algunos maridos permiten que sus esposas se vistan de manera indecente. Y las razones son varias. Algunos me han dicho: “Para que vean el forro que traigo”. Algunos maridos tienen muy baja su autoestima que permiten que sus esposas se vistan indecorosamente para que los demás los envidien o los admiren por la mujer que traen. Algunos otros lo permiten porque no quieren tener problemas con ellas y mejor se quedan callados. Otros ya se han acostumbrado. Para ellos eso es normal. Sin embargo, la Biblia es clara (1 Timoteo 2:9-11). Y el esposo y la esposa deben respetarla.

XVII). Los dirigentes de la iglesia y su vestimenta

Es muy importante que lo dirigentes de la iglesia tengan una buena imagen en público. Que no se pongan ropa que ande promocionado los vicios. O que llame la atención a lo que trae puesto. Debemos procurar que la gente que asista a la iglesia tenga su atención en Jesús, *“puestos los ojos en Jesús”* (Hebreos 12:2) y no en nosotros por lo que traemos puesto.

La Biblia dice: *“pero hágase todo decentemente y con orden”* (1 Corintios 14:40). Aun en la vestimenta se ve la decencia y el orden de los hermanos que asisten a la iglesia. El dicho dice: *“dime como te vistes y te diré a qué te dedicas”* Ni el varón cristiano debe vestirse como un pandillero, ni la mujer cristiano como una ramera. Ambos, un que con ropa “viejíta” deben vestirse apropiadamente como corresponde a su fe. Lo hará en la iglesia, así como en su vida cotidiana.

Conclusión

Debemos estar enterados que la vestimenta también habla, y dice mucho de nosotros mismos. Por tal motivo debemos asegurarnos que lo que diga sea bueno y de acuerdo a la voluntad de Dios. Pues aun con la vestimenta testimoniamos a los incrédulos sobre nuestra fe (1 Timoteo 2:9-11). Como cristianos tenemos un principio con el que debemos regular nuestra conducta así

como todo lo que hacemos incluyendo nuestra vestimenta. Pablo dice: “*Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él*” (Colosenses 3:17). Es decir, que todo lo que hagamos debemos hacerlo bajo los límites de la autoridad de Cristo para darle gloria a él. Así que si respetamos la autoridad de Cristo de seguro procuraremos vestarnos de manera apropiada porque queremos agradarlo. Que Dios nos bendiga y vayamos cada día mejorando nuestra apariencia para dar gloria a Dios.

Cambiando nuestra manera de vestir

Hoy me dirigí hasta el armario
Pues tengo una ropa que elegir
No quiere verme temerario
Tampoco quiero presumir

Asistir a la iglesia ya quiero
Oír de Dios es mi placer
Tengo que alistarme primero
Pues su palabra quiero conocer

Ropa ajustada no quiero ponerme
Tampoco ropa que enseñe mi cuerpo
El mundo no debe distraerme
Pues al mundo yo ya estoy muerto

Quiero trabajar en mi apariencia
Pues a Dios quiero agradar
Quiero ser una buena influencia
Y su gracia disfrutar.

Juan Ramón Chávez Torres
E-mails: monche91@hotmail.com
actualizandonuestrafe@hotmail.com
<http://chaveztorres.wordpress.com/>